

Precarity Lab. (2022). *Cuerpos, Pantallas y Precariedad*. Editorial Katakarak

Cuerpos, pantallas y precariedad es un libro que surge del proyecto de laboratorio realizado por el colectivo Precarity Lab, que se encargó de reunir a un grupo de personas con características muy diversas para recoger sus experiencias desde esa fusión, actual, indeleble, de los cuerpos y las mentes con la tecnología. La exploración de ese colectivo fue para entender el funcionamiento de la sociedad moderna, en la que las pantallas son parte de los nuevos elementos de comunicación, también usadas como instrumento esencial para el ámbito laboral, logrando así precarizar la vida cotidiana, ya que no hay una delimitación del tiempo y espacio de exposición laboral, o de ocio a estas tecnologías.

Precarity Lab, es un colectivo formado en 2016, que, desde diferentes visiones sociales, filosóficas, sociológicas y culturales, han abordado temas como el género, la raza, la precarización laboral, la tecnología y el impacto complejo en esta vida contemporánea. Para los autores es un proceso existencial desde la propia condición de ser actores sociales, de vivir en una sociedad con diversos prejuicios hacia la diversidad, partieron de un punto de interés investigativo que dio finalmente con este proyecto, el que, además, fue avalado por la Universidad de Michigan en Estados Unidos.

El libro se presenta como un desafío ante la digitalización de esta era y el fenómeno dinámico de la globalización, en las que el capitalismo ha logrado un nuevo producto, una nueva forma de mutación tal vez más condescendiente, las Tecnologías de Comunicación e Información (TIC) para captar la atención de las y los usuarios, transformando sus vidas de forma radical, una de las perspectivas que muestra este colectivo de autores. La denominada precariedad digital, el racismo, la exclusión, la explotación laboral, son algunos de los temas que son tratados por Precarity Lab, en el libro, no solo describen estos fenómenos, sino que entregan análisis reflexivos, cuestionan y miran con ojo crítico las narrativas actuales sobre las mejoras de la calidad de vida gracias a la tecnología. Incluso plantean que muchas de estas fallas y falsas realidades, son responsabilidad tanto de las empresas, los gobiernos y los individuos, como coautores del avance e instalación de las dinámicas tecnológicas y de la precarización, una realidad avasallante en esta era digital.

El libro es provocador, incitador, transformándose en una contribución para la discusión sociológica, cultural, filosófica y comunicativa de estos tiempos.

Dividido en diez capítulos, el primero aborda el tema de la precariedad, la economía del agotamiento digital, desde esta perspectiva ofrece un amplio análisis sobre el concepto de laboratorio. En los capítulos siguientes van desde el trabajo precario, la economía colaborativa, lo tecnotóxico, la ineficiencia de la burocracia, los engaños de las fantasías capacitistas, hasta la divergencia de pensamiento que alude al colonialismo visto como una forma no superada de la instalación del capitalismo, explotación económica, imposición de estructuras económicas, desigualdades sociales. Entre los conceptos que se abordan en la obra, merece la pena destacar los siguientes:

Cuerpos: Describe el legado cultural heredado del colonialismo, que hace por supuesto, énfasis en lo racial, específicamente en lo género racial, los cuerpos más afectados por el agotamiento laboral, a causa de las jerarquías clasistas que siguen siendo patrones para la discriminación, cuestión que el sociólogo puertorriqueño Ramón Grosfoguel denominó “patriarcado globalizado”¹ (Montes y Busso, 2007). Algunos de los autores que se citan en esta primera parte de búsqueda de un “lenguaje, la precariedad, los cuerpos, la tecnología, el agotamiento, enriquecimiento”² Ruth Wilson Gilmore, Karl Marx, al escritor Cedric J. Robinson y su obra “Marxismo Negro”, con conceptualización relevante, analítica y contextualizada.

Pantallas: Las nuevas formas que el imperialismo desde el sistema capitalista han desarrollado para “centrarse en la extracción de recursos”³ el colectivo Precarity Lab, las define como la explotación de los cuerpos que producen los dispositivos tecnológicos que se usan en el mundo una relación desigual, mayor tecnología en dispositivos más pequeños con gran capacidad, mayor exposición a la toxicidad, al agotamiento en la cadena productiva, a la mano de obra que es la afectada directa, que pierde capacidades físicas, ante la disparidad de beneficios que recibe la industria⁴.

¹ Entrevista a Ramón Grosfoguel. Ver Referencias

² “Cuerpos, Pantallas y Precariedad” en adelante CPP. Páginas 30, 31.

³ CPP. Página 52

⁴ Ibidem CPP. Páginas 66, 67.

Precariedad: La cadena de explotación que complementa este entorno precario, constituyen los sistemas de salud social, que niega la atención a esos cuerpos agotados, se hace una crítica directa a la automatización de este servicio y la burocracia digitalizada que solo busca “mantener a las personas vivas para extraer de ellas”⁵ derivando de forma intencional la atención médica a instituciones privadas una relación compleja, destacada en este libro.

“*Cuerpos, Pantallas, Precariedad*” es una obra esencial para las personas que deseen entender la complejidad del cuerpo, la tecnología, la explotación laboral y su relación con la discriminación racial y de género. Este enfoque pone sobre la palestra el tema a partir de un análisis crítico e interdisciplinario que contribuye de forma significativa el debate académico sobre las nuevas formas de discriminación desde el uso de plataformas digitales, así como la transformación de los conceptos clásicos e introducción de términos, que hacen que este libro sea una lectura esencial, para aquellas y aquellos interesados en comprender la dinámica actual de la vida digital y laboralmente precaria.

Es un libro interesante, para entender el sistema actual y la opresión que ejerce el sistema capitalista en personas afrodescendientes, que también se aplica al género, empero, el uso de términos como “raza o personas de color” considero es parte del lenguaje ideológico colonialista del cual ha costado desprenderse en siglos y del cual surge el concepto de racismo, al respecto Dussel (1980) dice:

(...) El “racismo” es una ideología. Y en este caso una “ideología de dominación”. Es decir, un conjunto estructurado de ideas cuya función práctica es encubrir y justificar la dominación de una clase sobre otra clase. Esta ideología propone “razones” (en realidad “irracionales”) que muestran la “natural” superioridad de una clase sobre otra, bajo el múltiple ropaje de argumentaciones tenidas por todos como evidentes, de carácter racial físico (es decir, en su carácter físico las razas determinarían un cierto efecto histórico: uno: produciendo hombres “superiores” por su rendimiento cultural, tecnológico, político: otro: determinando hombres “inferiores” aptos para obedecer, ser dominados y explotados). El “misterio” del racismo se descubre si se lo trata como ideología, con fundamento objetivo-material, psicológico y simbólico (...) (p. 184-185).

Esta reflexión de Dussel sobre la perspectiva ideológica del racismo y cómo se vincula al lenguaje, es oportuna y aplicable al menos a la traducción española de este libro, si bien “*Cuerpos, pantallas y precariedad*” es una defensa a las personas marginadas en diferentes estratos de la vida, por sus características de piel o rasgos. Los términos utilizados para describirles pueden, sin querer, caer en ese lenguaje, que le da continuidad al pensamiento opresivo que ha sobrevivido del colonialismo, para nada superficial, tiene que ver con la permanencia del vocabulario que aunque no se quiera, forma parte de la discriminación simbólica, psicológica, es decir de esa complejidad arraigada de la que justamente se habla en esta edición pero hacia la tónica de la explotación, de las estructuras impuestas, en las que subyace lo racial como un elemento clave para la discriminación y la desigualdad inculcada por la misma cultura y por la sociedad que heredamos.

Referencias

- Precarity Lab. (2022). *Cuerpos, Pantallas y Precariedad*. Editorial Katakak
- Dussel, Enrique. Estudios. (1980). Racismo América Latina Negra y Teología de la Liberación https://enriquedussel.com/txt/Textos_Articulos/112.1980_espa.pdf
- Montes Montoya, A., & Busso, H. (2007). Entrevista a Ramón Grosfoguel. Polis. Revista Latinoamericana, (18). <https://journals.openedition.org/polis/4040?lang=en>

Nahir González

⁵ Ibidem. CPP. Páginas 96,97, 98.